2.9 CONDICIONES ADVERSAS PARA LA POBLACIÓN EN PROCESO EDUCATIVO Y EN EL TRABAJO

México, como cualquier otro país, depende de muchos aspectos para su desarrollo, tanto de factores económicos, políticos e ideológicos diversos, los cuales provienen de la misma nación, como del exterior.

La condición de subdesarrollo en la que se encuentra México puede impedir, en determinadas circunstancias, que la sociedad evolucione de manera independiente; en esta evolución, los factores laborales y educativos influyen en el país de modo significativo. Así, tanto el desempleo como todo lo relacionado con el rendimiento escolar, son factores importantes que influyen de manera directa e indirecta en la dinámica nacional.

También existen otros factores que influyen en el empleo y en la educación, éstos son de tipo macro social, y determinan la situación de los trabajadores o de las condiciones de trabajo en el país, del mismo modo que establecen normativas y circunstancias para que la gente estudie; estos factores se han analizado en la primera unidad.

2.9.1 Condiciones adversas en el trabajo

Una sociedad está constituida por su economía, ideología y política, estos tres elementos generan el avance, estancamiento o retroceso de un país en su desarrollo. En ese sentido, México, ubicado en la categoría de país en vías de desarrollo, puede tener, por momentos, un desarrollo lento, en avance o en fase de estancamiento.

Dentro de los factores adversos al empleo en México, se puede mencionar, principalmente, a la economía nacional, la cual se encuentra influenciada por diversos factores, como el mercado internacional, las crisis económicas nacionales y mundiales, la devaluación de la moneda, los subsidios no del todo adecuados para las pequeñas y medianas empresas, el alza en los precios e impuestos, aunado con los salarios bajos.

Los factores políticos que influyen en el empleo son las reformas y trámites laborales para las empresas, los cuales difícilmente cubren o tocan con suficiencia

lo relacionado con aspectos diversos, como la corrupción, la preferencia del mercado privado, la dinámica política o la competencia e intereses partidistas.

En relación con los factores ideológicos adversos al trabajo, se pueden ubicar a la discriminación, la explotación laboral o la implementación de procesos ajenos a las empresas (figura 6).

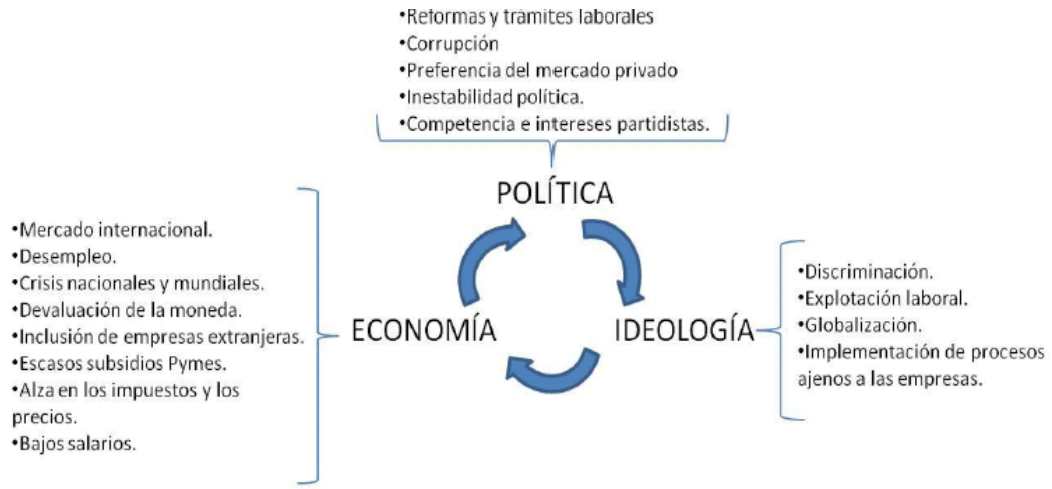

Figura 6.

2.9.2 Condiciones adversas en la escuela

La educación observa un esquema similar al anterior, con relación a los aspectos políticos, económicos e ideológicos, los cuales juegan un papel determinante en cuanto al desarrollo nacional educativo.

Dentro del ámbito político, la educación es está influenciada principalmente por las reformas educativas y estándares establecidos por el Estado y la Secretaria de Educación Pública, tales aspectos inciden en las escuelas, pues mediante éstos estatutos se implementa el perfil educativo de ingreso y egreso de los estudiantes, es decir, los estudiantes egresan con los conocimientos y los perfiles que se supone deben de egresar de las instituciones educativas; los programas académicos, las temáticas que se deben revisar y omitir, la plantilla de profesores y la preparación de los mismos, así como los procesos administrativos que deben seguir las escuelas en diferentes niveles, desde preescolar hasta superior, todos estos elementos influyen de manera directa en la educación de los estudiantes en la medida que se focaliza la atención en los programas académicos, procesos

administrativos y perfiles de profesores y no así, en el perfil del egresado o la actualización del sistema educativo mexicano con respecto a hechos contemporáneos de avances en ciencia y tecnología.

Dentro del ámbito económico, México posee dos perspectivas educativas, una privada y una pública. Un sector de la población (tal vez una parte importante de éste) realiza un proceso de admisión hacia los niveles medio superior y superior, con la expectativa de ingresar al nivel elegido en una escuela pública. Luego, algunos de los aspirantes que no logran ingresar a las escuelas públicas, deciden hacerlo en una institución privada.

2.9.3 Condiciones adversas en el hogar

La familia mexicana ha sufrido múltiples cambios durante las últimas décadas, y éstos están relacionados con la manera en cómo está constituida la familia. La familia es considerada el núcleo de toda sociedad porque ahí se forman inicialmente los individuos en cuanto a valores personales y nacionales, los padres son los encargados de formar individuos comprometidos con su entorno, se fomentan los valores morales que permitirán una convivencia funcional en la sociedad.

La sociedad confía en la formación de las personas en las familias, del mismo modo que confía en la constitución de la familia; sin embargo, actualmente la modificación que se da en las familias mexicanas, se halla, en gran medida, determinada por factores externos.

Por ejemplo, los medios de comunicación (sin ser el único o principal factor) llegan a influir en alguna medida sobre ciertos valores y su trasformación. Lo cierto es que la estructura familiar o del hogar se ve influida por múltiples aspectos (la económica, la política o la ideología); asimismo, el trabajo y la escuela, forman parte crucial en la conformación de la estructura familiar.

Dentro del contexto político-económico, las familias se modifican en la medida que estos elementos ayudan al progreso y desarrollo de las familias. Las crisis económicas propician la migración y separación de las familias, ya sea del campo a la ciudad o fuera del país. La pobreza, por ejemplo, puede causar que todos los miembros de una familia tengan la necesidad imperiosa de emplearse.

La inseguridad, por su parte, influye en la dinámica social y por consecuencia de las familias; la repercusión, en el ámbito psicológico, es que las personas se vuelven más susceptibles ante los estímulos adversos, del mismo modo que las relaciones pudieran tornarse violentas.

Décadas anteriores, las familias eran conformadas por los padres y los hijos, este esquema es conocido como: familia tradicional. En esto núcleos familiares (en ciertos casos, tal vez en la mayoría, pero no en todos), existían valores inapelables, la palabra de los padres y la manera en cómo imponían la disciplina no podía cuestionarse, sobra decir, que en esquemas tan rígidos como el mencionado, los valores morales se manejaban bajo el mismo esquema inflexible.

En la actualidad, la conformación de la estructura familiar ha cambiado, y las normas tienden hacia la flexibilidad; además, la reconstitución o trasformación familiar es más común; por ejemplo, el divorcio o separación de las parejas, así como optar por otra relación de matrimonio, son hechos corrientes de la dinámica social.

Por último, cabe anotar que la influencia de ideologías extranjeras, llega a incidir, en mayor o menor medida, en la estructura familiar.

2.10 DELINCUENCIA

Este fenómeno social ha existido a lo largo del tiempo, y no es específico de las ciudades o de la modernidad. La delincuencia es el efecto de estar fuera de la ley, de no seguir los preceptos de convivencia funcional de las sociedades.

Las leyes son las normas que se crean para que exista equidad de derechos entre los habitantes. Las leyes no indican que es lo correcto o incorrecto en una sociedad, simplemente indican las consecuencias de no obedecerlas.

Cabe anotar que existen personas o instancias que pueden llegar a manipular a las leyes a conveniencia de una persona o un grupo de personas, un hecho que puede caer en la esfera de la corrupción. Tal fenómeno se da, en mayor o menor medida, en distintos países del mudo.

Una vez anotado esto, cabe decir que la delincuencia se manifiesta en todos los estratos y condiciones sociales. La delincuencia es más compleja de lo que comúnmente se piensa, de hecho ocurre en situaciones que suelen parecer lícitas.

La delincuencia tiene, en términos generales, tres causantes (sin que con esto se quiera decir que son las únicas), a saber:

1. Polarización de los sectores económicos.

2. Precaria educación social.

3. Debilidad en el sistema de seguridad.

Polarización de los sectores económicos. La delincuencia tiene cierta relación con algunos fenómenos económicos, como el desempleo. Así, el desempleo y la delincuencia son fenómenos que están relacionados, aunque no de modo definitivo; es decir, la gente desempleada no es necesariamente delincuente; no obstante, en determinadas circunstancias, puede llegar a existir una relación entre el desempleo y la delincuencia.

Cabe anotar que una persona que delinque no necesariamente es una persona violenta, pues obrar fuera de la ley también implica, por ejemplo, vender mercancía ilegal, asimismo, el fraude es otro ejemplo de conducta delincuente.

Por otro lado, existen personas que se dedican a delinquir no con la finalidad de obtener ganancias económicas como principal meta, sino con el objetivo de cometer actos fuera de la ley; por ejemplo, ciertas pandillas juveniles muestran un comportamiento delincuente no con la meta de obtener dinero sino de causar daños diversos (en la vía pública, en los muros o paredes, sobre el alumbrado público o generando disturbios, entre otros).

Las acciones que están fuera de la ley pueden provenir tanto de los sectores poblaciones pobres o menos favorecidos económicamente, como de los sectores ricos. Así, los actos delictivos pueden ir o generarse desde los pobres hacia lo ricos y viceversa.

Precaria educación social. La delincuencia puede tener como agente precursor (sin ser éste el único o principal) a la ignorancia, es decir, ya sea porque las personas no conocen sus derechos u obligaciones, o porque desconocen los derechos y obligaciones de los demás. Por ejemplo, volviendo al caso de las pandillas o bandas que destruyen parte de la propiedad pública o privada, posiblemente realizan tales acciones debido a que carecen de un sentido de comunidad social, es decir, no conocen de modo concreto tal aspecto social.

La ignorancia o desconocimiento es un precursor de bastantes acciones delictivas, por el simple hecho de no tener consciencia de lo que tales actos generan, o de las consecuencias acarreadas por esas acciones hacia los demás, “No hay hombres malos, sino ignorantes” frase que utilizó Sócrates para demostrar que la educación en los jóvenes genera un cambio en las acciones que la sociedad considera como negativas, malas o disfuncionales.

Esta falta de claridad lleva muchas personas a cometer actos delictivos, desde robar algún artículo en alguna tienda, hasta cometer un fraude contra varias familias y quitarles sus propiedades. La ausencia de consciencia humanista y la carencia de educación social son factores que determinan las acciones delictivas de las personas.

Debilidad en el sistema de seguridad. Un aspecto que no puede omitirse en relación con la delincuencia, es el tema de la seguridad pública. El Poder Judicial es una de las fuerzas o entes para encarar a la delincuencia. Este organismo o institución se encarga de hacer cumplir las leyes decretadas por el Poder Legislativo. Como se mencionó, las leyes no estipulan lo que es correcto o incorrecto, sino que establecen la consecuencia de quebrantar una ley. Cuando ocurre esto, órganos dependientes o derivados del Poder Judicial, apoyan a esta instancia en las tareas de cumplimiento de las leyes, como los cuerpos policiacos o de seguridad pública.

Cuando este sistema seguridad es eficiente, los problemas de delincuencia pueden ser atendidos con mayor diligencia y eficacia; no obstante, si tal sistema no funciona del todo bien, se propicia un estado de debilidad en el mismo, causando, por consiguiente, una atención no adecuada de la delincuencia, la cual puede incrementarse, entre otras causas.

La delincuencia, tal vez, puede reducirse o erradicarse mediante los mismos factores que la causan (economía, educación, etc.), es decir, cada uno de los factores que inciden o propician actos de delincuencia, son, al mismo tiempo, una solución latente.